



## CARTA A LOS ACCIONISTAS

**E**

stimado Accionista:

*En anteriores ocasiones en que he tenido la oportunidad de dirigirme a Vdes. por este medio, he subrayado el carácter irreversible de la llegada de la competencia y nuestra continua preparación para esa circunstancia. Durante el año 1995 ha seguido su curso el proceso de liberalización de las telecomunicaciones, con disposiciones tan significativas como la Ley de Telecomunicaciones por Cable o el Decreto sobre Grupos Cerrados de Usuarios. El pasado año inició también su actividad el segundo operador de telefonía móvil, lo que constituye para nosotros un gran acicate.*

*Con satisfacción creo poder afirmar que Telefónica se encuentra preparada para desenvolverse con éxito en el entorno competitivo que hemos empezado a vivir, puesto que una buena parte de los nuevos servicios que proporciona nuestra Compañía se prestan ya en condiciones de competencia. Tal vez por esa razón, y como prueba de lo que acabo de afirmar, los Resultados del ejercicio 1995 reflejan una notable mejora tanto en su volumen como en su calidad, sin que se haya producido ningún aumento en las tarifas de los servicios, sino más bien todo lo contrario. Así, los beneficios netos consolidados del Grupo Telefónica, excluidos los resultados atribuibles a los socios externos, han alcanzado la cifra de 133.000 millones de pesetas, con un incremento del 18,2 por*

***“Telefónica está preparada para desenvolverse con éxito en el nuevo entorno competitivo que estamos viviendo”***



ciento sobre el ejercicio de 1994, sin merma de nuestro continuado esfuerzo de saneamiento y manteniendo siempre la prudencia y el rigor económico y financiero que vienen caracterizando nuestra gestión.

No podía ser de otro modo, teniendo en cuenta que la adicional privatización de Telefónica, mediante la Oferta Pública de Venta de un 12% de las acciones de la Compañía en poder del Estado Español, que ha tenido lugar el pasado octubre, nos ha dado la oportunidad de hacer explícitos algunos compromisos de política empresarial que se orientan a la obtención de un mayor valor para nuestros accionistas. Estos compromisos se refieren al aumento de los ingresos por línea (gracias al uso más intensivo de la capacidad instalada y el despliegue de nuevos servicios), al crecimiento de la productividad (incluyendo la adaptación de los recursos humanos a las necesidades reales), a la autofinanciación del Grupo (uno de cuyos ingredientes esenciales es una rigurosa política de selección de inversiones) y, finalmente, al crecimiento del dividendo acorde con la evolución de los beneficios del Grupo. En todos esos aspectos, el año 1995 ha sido testigo de significativos avances.

No cabe ya ninguna duda de que Telefónica ha dejado definitivamente de mirar hacia el pasado y que está empeñada en un ambicioso proyecto para asentar

sólidamente los cimientos de su porvenir. Así, junto al gran desarrollo de la telefonía móvil, el año 1995 ha contemplado nuestro ingreso definitivo en la alianza Unisource, lo que nos integra de manera efectiva en uno de los grandes consorcios con vocación de proporcionar servicios a escala paneuropea y global.

Un hecho que tengo especial interés en subrayar es el de nuestra creciente actividad en lo que se refiere al desarrollo e implantación de nuevos servicios. En 1995 hemos logrado crear un servicio cada semana, entre ellos INFOVIA, que constituye nuestra apuesta estratégica para el acceso a las autopistas de la información. Pero nuestra pretensión es intensificar aún más el ritmo de creación de nuevos servicios. Es aquí, en nuestro esfuerzo constante, confiando únicamente en nosotros mismos, aumentando día tras día nuestra capacidad de competir, donde se asientan nuestras mayores esperanzas de un futuro próspero para nuestra Compañía.

Afectuosamente,

**Cándido Velázquez-Gaztelu Ruiz**  
Presidente de Telefónica de España, S.A.